

No hay duda alguna de que en materia la gente que concurre a la Exposición, y prueba elocuentísima del fondo íntero que suscitó, ha ofrecido al lector de los muchos pecunios que traen en sí las miras, olvídense para contemplar una y otra

me gusta, Con colores provocada por los azules eléctricos.

*Naturales y
en Portugal*

ismo de cal-
el curso del
ntorno de la
os, los cinco
Porto, Braga,
Vila Real y
pien si solos
su diversidad
es parómias
las provincias
Litoral, Tras-
Douro.
es, variado,
r abundan-

Algunos montes escarpados y abruptos, otros sencillos y sencillos, el paisaje ofrece un panorama de tonos severos y tranquila serenidad de aislamiento.

Por todas partes del viajero, investigador y atento, encuentra en estos climas y paisajes, junto a la opulencia y la frescura de una vegetación caprichosa por sus contrastes, la vivecidad y la plenitud de tonalidades neblinosas que alumbra los diversos valles que alumbra y a veces se dan las derelictas y oscuras elevaciones graníticas desnudas y

El templo por vestillo feo. Guisados, sigas, habas, lentejas, portu-
queellas por cen-
treadas, en las
centros de pe-
s, se encuen-
arqueológicas
a data, docu-
to lo más ex-
nico, trabaja-
rodestez del
a hasta las ni-
del barroco,

y hace, en la frecuencia de las aglomeraciones de las ferias y fechas del calendario de festividades regionales, el encanto de los espectáculos etnográficos más puros con sorprendentes exteriorizaciones naturales. Gente humilde y simples, las de estas provincias, trabajadoras y

NORTE DE PORTUGAL

En la traducción del cinciente cinco tomos de la obra de Aguiar, se añaden algunas de las canciones de su canto popular, a la fin del libro que, al igual que el primero, como así lo indica el título, dedica a sus individuos y a las ideas, llenas de espíritu, de un vigoroso y sano sentido, con pocho y espuelas, dando toda la vitalidad de su instinto a la descripción de los paisajes de nuestros campos y bosques, cantando al hombre libre y sus actividades en la tierra. Sus rimas evocativas, que parecen traer desde las montañas las vivas imágenes que nos se dedican a Hivera, a los cerros, Valente, a Fátima Aguiar, su canto popular Aguiar, duraron tan largamente en la tierra donde todo

Señor Presidente:
Apenas he esbozado, en este

10. A respeito da validade da prova, a jurisprudência do STJ entende que a prova produzida por meio de gravação de áudio ou vídeo, realizada por pessoa não autorizada, é ilícita e, portanto, não pode ser utilizada para fundamentar a condenação do acusado.

Principiville, a las novelas his- quien la técnica

secretos, mar-
obra, un pun-
El último hi-
la orella de
deable y dñi,
de la noche
agrega el don
es y del estilo.
deleado, tan poe-
en verso, mé-
Orbe, ha co-
tetsl, algunos
necito histrico.
su título *Padre*

de Santa Teresa
yense. Abaúbi

Valderré, con su
cuya califica-
orgullo, ha
en movimen-

LOS URUGUAYOS CANTAN HOY COMO PUEBLO

LA ACTUALIDAD DE LA POLIFONIA EN NUESTRO PAIS

Una visita al Coro de Juventus

El musicólogo argentino Carlos Vega en su Panorama de la Música Popular Argentina dice: "No veo por qué razón, cuando se trata de música popular, ha de considerarse al pueblo, a la masa, en primer plano. Decir que el pueblo canta, es tan inexacto como decir que cantan las clases superiores. En el ambiente culto tenemos, primero, un grupo de compositores en cada generación, y en torno a ellas gira el destino de la música; en segundo lugar, un grupo de intérpretes, y en tercer término la masa de oyentes. Sumamente reducido el grupo primero, la serie se reproduce en el ambiente popular". "Nosotros en campaña, nunca encontramos 'el pueblo que canta'. Pensáramos lo que pensáramos, al principio, la experiencia nos enseñó pronto que debíamos buscar la música entre los músicos, como en París o en Berlín. Es claro que cualquier vecino, más o menos dotado, puede retener y entonar una canción, como en París o en Berlín, por fruición personal; pero es más claro todavía que estos cantores caseros son dispersa resonancia de los que con mayor vocación, responsabilidad y experiencia, han sido consagrados por el grupo como sus músicos representativos".

Esto es también aplicable a nuestro panorama musical.

El proceso y evolución de nuestros hábitos musicales, desde las expresiones folklóricas de jugosa médula a cada vez más consciente y discriminatorio ejercicio de la música culta, no registra la intervención de la voz colectiva. Nuestra música popular ha sido y continúa siendo eminentemente individualista, cuando no contrapuntística, no desde luego en el sentido estrictamente musical del vocablo, sino en el tradicional y criollo de la oposición y réplica de un cantor a otro, de vieja entonación europea sin embargo. Y la música universal, sólo tiene antecedentes aislados que recién en estos últimos tiempos ha tenido un impulso que cristaliza en nuestros días en una realidad pujante, prometedora de excelentes frutos culturales.

Ya que carecemos de una tradición popular que sostenga y aliente la costumbre del canto en común; desde que no nos ocurre lo que al europeo, de cuyos labios brota espontánea la canción transmitida de generación en generación, uno de los medios para multiplicar el número de los iniciados y hacer partícipe a la masa del sortilegio de la música, parece quedar reservado a la actividad ordenada y consciente de un gran número de agrupaciones corales.

Asistimos en estos momentos en nuestro país, a un verdadero florecimiento del canto coral, siendo extraordinaria la difusión que está adquiriendo la música coral.

Las simientes echadas desde hace mucho tiempo, producen ahora sus frutos. A los precursores cabe el mérito de haber preparado el ambiente musical propicio para la brillante realidad de hoy.

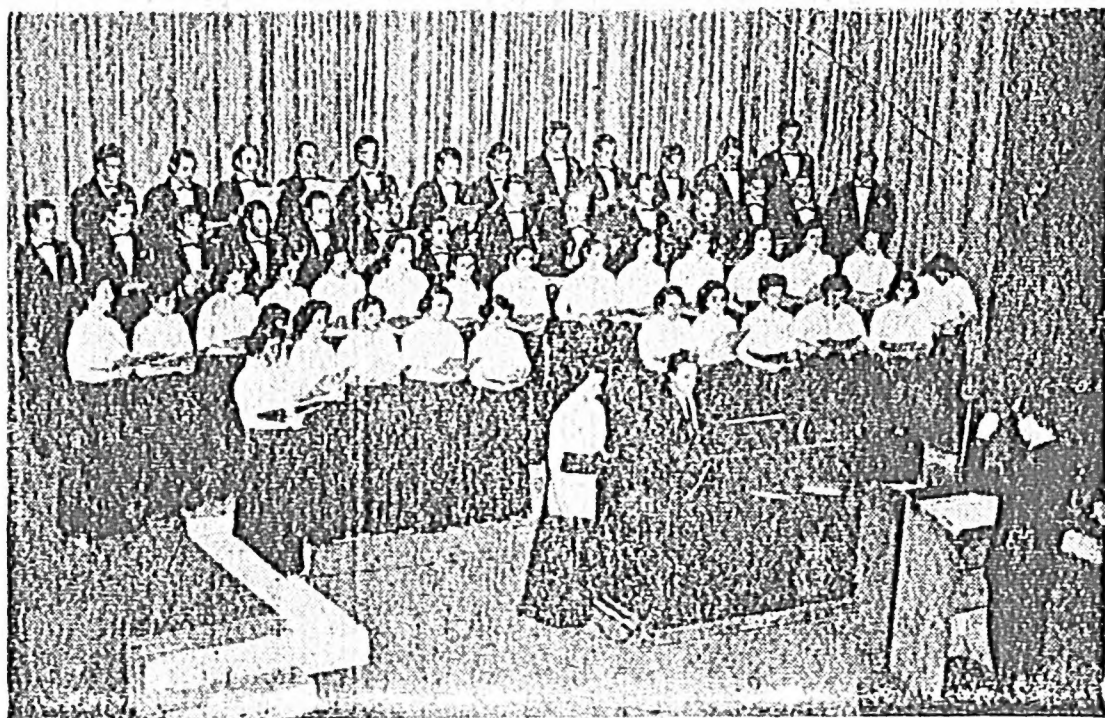
Asociaciones tradicionales como la Coral Guardia y Pasa o el Coro Enciclopédico, formaban tenazmente su público, en tanto que la Asociación Coral de Montevideo llenaba varios lustros de la vida musical montevideana con una actividad del mayor interés a que se unen los nombres prestigiosos de los maestros Guillermo Kolischer y Carlos Correa Luna, y más recientemente el del maestro Casal Chapi.

En 1932 se funda en Montevideo la Polifónica Don Bosco con la autorización del Director del Maestro Alberto González. Su primer concierto público, realizado en La Lira con un programa enteramente "a capella" significa el punto de arranque para la interpretación preferente de esta forma musical que tendría posteriormente tantos cultores.

"Juventus" funda su coro en 1942, inmediatamente en un momento de crisis, cuando es necesario que quedara definitivamente organizado con la incorporación de las voces femeninas. Su actuación, si bien intensa, quedó reservada en los primeros tiempos a los actos que se desarrollaban en el Hogar de la Juventud Católica o en instituciones amigas, para trascender pronto esta órbita casi privada, con la frecuentación de escenarios y salas de conciertos del país y del exterior, al tiempo que completaba su ciclo cultural y social actuando en instituciones tales como el Ateneo de Montevideo y el Instituto de Cultura.

En diciembre de 1951, el Director del Coro de Juventus, el maestro Dante Magnone Falleri, luego de una audición privada ofrecida al Ministerio de Instrucción Pública, se dirigió entonces titular de la Cartera, Dr. Eduardo Blanco Acevedo, destacando el intenso movimiento de agrupaciones corales que se registraba en el país, pidiendo de relieve la necesidad del apoyo oficial y sugiriendo la organización del "Primer Certamen Nacional de Agrupaciones Corales", cuyas bases esbozaba. Esta iniciativa mereció la calurosa aprobación del Sr. Ministro que así lo hizo saber por nota del 26 de diciembre de 1951.

Mientras tanto el coro del So-



El notable conjunto coral de "Juventus", actuando en el Teatro 18 de Julio con la intervención del organista Ange Turriziani

dre adquirió la madurez que hoy puede constatar y de cuyo resultado es gestor el maestro Dente.

Nilda Muller, poniendo en práctica su rica experiencia musical y coral, organiza el Coro Universitario, de notable actuación, y más recientemente el conjunto vocal "Orfano" que en constante superación se destaca por un sello de calidad inusitada.

Una nueva agrupación vocal "Arcadia" ha iniciado su vida musical con la dirección de dos indiscutidos valores de nuestro ambiente musical, Lavinia Piccoli y Sara Iglesias. Su corta pero promisoría existencia ha ocupado la atención de la crítica y los aficionados.

No obstante, el hecho más saliente en todo este proceso de vitalización del gusto por la música coral se ha producido en el interior del país. En el año último el Ministerio de Instrucción Pública con la intervención directa de su titular Sr. Justino Zavala Luna, les dio gran impulso, aportándoles respaldo económico y moral, reforzando la obra de las entidades



Retrato de Giovanni Pierluigi da Palestrina y al pie la firma autógrafa de este gran compositor italiano

ya existentes y propiciando la creación de nuevas en todo el ámbito de la nación. Este movimiento que cuenta con la importante colaboración de maestros como Eric Simon, Raúl Evangelisti y Néstor Rosa Giffuni, que disfruta además del respaldo del Asesor Musical del Ministerio de Instrucción Pública, Profesor Lauro Avestarán, dio ya su espléndido fruto en el Festival de las Corales del Litoral realizado en Paysandú en noviembre del año pto.

Por otra parte, también en noviembre de 1952, tuvo lugar en nuestra Catedral la primera reunión de Directores de Polifónicas y Coros de Niños de Montevideo, convocados por la Comisión Arquidiocesana de Música Sagrada. Los reunidos representaban a mucho más de 400 cantores de nuestras iglesias y entre otras iniciativas se estudiaron los actos programados por dicha Comisión para celebrar con todo esplendor la festividad de Santa Cecilia, Patrona de la Música Sagrada.

Como puede verse, un espléndido movimiento popular que abarca todas las zonas del país.

REPORTAJE AL PROFESOR DANTE MAGNONE FALLERI

El Coro de Juventus, desmenuado de manera catagórica la grave acusación hecha a la juventud de hoy, por supuesto desinteresada hacia los menesteres culturales.

Lo que puede faltar, son buenos conductores de jóvenes o mejor, que los que ocupan cargos de responsabilidad en la educación de las nuevas generaciones sean realmente vocacionales en esos cometidos. El Profesor Dante Magnone Falleri, Director del Coro de Juventus, es, precisamente, uno de ellos. Sus aptitudes para el ejercicio de su función son varias y notables. Ante todo es un "joven". No importa que sea ya un padre de familia y en su otro oficio, director de una barraca de maderas. Juventista desde la primera hora, juventista actual, deportista destacado, dinámico en el juego pero impasible ante los resultados, templado en la victoria como en la derrota, supo de la caballerosidad en las canchas, donde tanto se educa el carácter y se hizo así querer y admirar de sus compañeros de deportes. Esto le ha servido enormemente en esa tarea aglutinante de Director de una masa coral, obteniendo junto al respeto y la obediencia, el cariño de los jóvenes cantantes. Claro está, que un conjunto de arte, no se hace sólo con conocimientos de basketball, por más que el entrenador que fuera de esta le viene al Profesor Magnone, su dedicación a la música:

"Comencé mis estudios de música dice, en mi madre Doña Julieta Falleri de Magnone en Tacuarembó. En 1929, al trasladarme a Montevideo, los continué con mi abuelo D. Oscar Falleri en su Conservatorio".

En el desenvolvimiento de la música en el Uruguay, el nombre de los Falleri es histórico. Esta familia dio concertistas y profesores; tenía su reputado instituto musical, y fueron editores de una revista de cultura para niños. La pasión por la música y la férrea voluntad de organizar que caracteriza a Magnone, son bienes de familia. La especialización en el Canto Coral la obtuvo en el ambiente de la Causa Católica.

En 1936 el Maestro Alberto González me invitó a formar parte de su Polifónica Don Bosco en la voz de tenor. Junto a este gran director, me fui formando en la práctica del Canto Coral, su sistema de enseñanza y dirección. Mi agradecimiento para el Maestro González es muy grande, pues me inició en los secretos del Canto Coral, que en seguida me absorbieron por completo.

En 1941 fui invitado por "Juventus" a fundar su coro. Desde esa fecha hasta hoy, todas las horas libres de que dispongo, las dedico a esta completa actividad".

Todas estas declaraciones, son



Professor Dante Magnone Falleri, Director del Coro de "Juventus"

verdaderas. El recuerdo al Maestro González muy merecido y la complejidad del trabajo de un director de coro, fácilmente comprobable. Quien visite la sede de Juventus de 7 a 9 de la noche, oirá como un telón de fondo sonoro que llega de una sala alta, el canto continuado de los ensayos; un día son las voces masculinas; otro, son las femeninas; en conjunto o por cuerdas aisladas. Las voces armónicas y lejanas, envuelven la algarabía de los muchachos que conversan en los patios, las órdenes de los profesores de gimnasia o el lento discurrir de un conferenciante. Y el Director, siempre allí, en esa sala alta, frente a sus cantantes, en la búsqueda de calidades, en trabajo de superación.

"Al consultar a cada uno de los que se inscriben, sobre si tienen conocimientos de música o solfeo, o si tienen alguna idea sobre el canto coral, la mayoría responde negativamente. Desea ingresar al coro "porque le gusta cantar". Hasta ese momento, su práctica del canto se ha reducido a imitar a los intérpretes de los géneros más disímiles: tango, fox, zarzuela, ópera. Muchos vienen al coro, ilusos de "divismo".

El error es muy grande. Un coro es enseñanza del sacrificio del lucimiento personal, por un bien colectivo. Oligamos al director sobre este aspecto educativo:

"Cuando llega al coro y comienza la disciplina de los ensayos, el canto una música impetuosa, completamente distinta de la que él ejercitaba, en muchos casos provoca su desali-

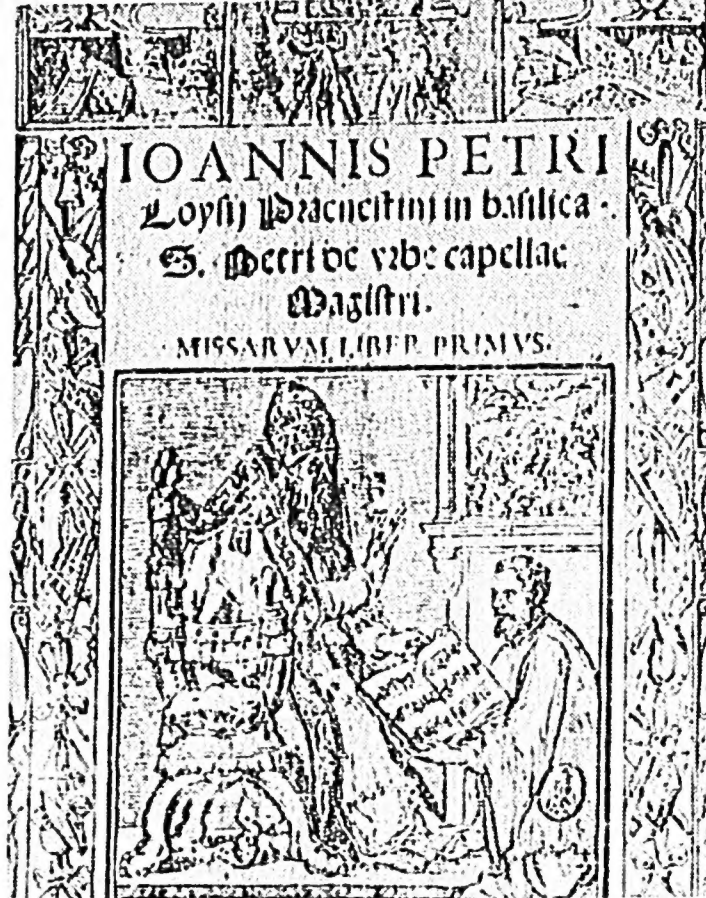
La Iglesia y el Canto Coral

El canto coral se asocia al ceremonial de la Iglesia, desde sus mismos albores. Por el texto evangélico de San Marcos y San Mateo, sabemos que en la última cena Cristo y los apóstoles "himnizaron" es decir, cantaron en su comida: "Y dicho el himno, salieron hacia el monte del Olivar".

La Iglesia fué heredera en música de la Sinagoga, que a su vez en el comienzo de la era cristiana está envuelta y penetrada por el arte griego. Y era natural que las melodías cristianas fluyesen de la Sinagoga, pues Cristo, como el mismo declaró, no vino a romper la Antigua Ley, sino más bien a perfeccionarla. En la Iglesia primitiva se leía la Ley y los Profetas con el mismo honor que antes, aunque con distinto sentido; se cantaban los salmos, y los Amenes, Aleluyas y Hosannas pasaron a la liturgia católica sin alteración, a esos cultos del Domingo recitados en las casas de particulares, pues no hay templos cristianos, ni es seguro celebrar asambleas como no sean clandestinas.

A la interrogante del por qué del canto durante el culto, y al que algunos juzgaban incompatible con la verdadera fe, se ha respondido: "El canto es un medio de unificación; la salmodia conduce al pueblo de fieles a la armonía de un solo corazón". "La salmodia procura el mayor de todos los bienes: el amor" (San Basilio).

"El canto expresa la alegría del creyente penetrado por el sentimiento de lo divino, es un medio de proclamar y publicar la gloria de Dios".



Portada del Primer Libro de Misas de Palestrina, donde está representado el autor ofreciendo su obra al Pontífice Julio III. Roma, 1554,

"Entre todas las instituciones de la Iglesia nada hay más agradable a Dios que el canto penitente de los Salmos" (Adam de Fulda).

San Juan Crisóstomo reconoce el gran poder de la música. Así como las canciones disolu-

decivo triunfo con el excelso nombre de San Gregorio Magno, y durante un milenio, ese idioma litúrgico mantendrá su imperio. Si después un arte erudito parece dejarlo en la sombra, se realizarán esfuerzos restauradores, aunque ninguno ha-



La contralto Carlota Bernhard en una de sus clases de impostación de voz

medio de extensión cultural para los asociados de Juventus. Sus primeros conciertos estuvieron referidos sólo a las fiestas de esa Institución o de asociaciones afines y amigas. Recién en 1950 hizo su primera presentación ante un público más general, obteniendo un gran éxito de crítica. A partir de esa fecha las actuaciones públicas fueron constantes. En el año 1951 tiene actuación en la Sala Verdi, y ese mismo año en Buenos Aires. El Maestro Magnone extrae de los archivos, las crónicas correspondientes a la prensa porteña que comenta la audición del coro al que se le aprecia como de real categoría. En 1952, actúa en Porto Alegre donde repite su éxito. Nuestro interlocutor nos informa:

"Las actuaciones de nuestra coral en el país han sido múltiples. Hemos cantado en teatros de la capital, Solís, 18 de Julio, Sala Verdi, Stella D'Italia, en instituciones oficiales y universitarias en el Salón de Actos del Ministerio de Instrucción Pública (en audición privada para el titular de la cartera Dr. Eduardo Blanco Acevedo, 1951, a su pedido, y con asistencia de autoridades de los Centros de Enseñanza y del SODRE), en Liceos del Interior, en la Facultad de Arquitectura en ciclo organizado por la Asociación de Estudiantes de Música y en innumerables actos organizados por Instituciones Católicas. Actuamos también en ciudades del Interior: San José, Canelones, Rivera, Carmelo.

En el presente año, el coro ha sido invitado para dar un concierto en Paysandú, y en octubre realizará su concierto anual en uno de nuestros principales teatros. Posteriormente realizaremos un viaje a San Pablo, Río de Janeiro y Belo Horizonte en una importante gira de conciertos".

Siempre resulta grato informar buenas noticias y dar cuenta de obras de ascendente marcha. El Coro de Juventus tiene un prestigio formado en nuestro país y en las ciudades vecinas. Pronto irá, a comienzos del año venidero, a las ciudades de San Pablo y Río de Janeiro, gira que se proyecta con las autoridades culturales oficiales del Brasil.

Es un conjunto de jóvenes que hacen honor por la seriedad de su esfuerzo a su país. "Juventus", el Hogar de la Juventud Católica, cobija su esfuerzo, apoyando decididamente la obra de su inteligente Director, el Profesor Dante Magnone Falleri, ejemplo vivo de una juventud actual idealista.

tas corrompen el alma, "nada lo eleva tanto — declaró textualmente — ni le pone alas que le permitan volar, ni la libera de las cosas terrenales, como un canto religioso cuyo ritmo y melodía forman una sinfonía real".

Riqueza y variedad de formas musicales se asociaron al culto religioso de la Iglesia católica durante los primeros siglos de su existencia. Una vez cerrada la era de las persecuciones en el siglo IV, se organizó con esmero la parte musical de los oficios.

Constituido y elaborado el fondo musical de la liturgia por las diversas comunidades cristianas, había que darle firmeza y estabilidad. En este aspecto, como en tantos otros, la Iglesia muestra su cualidad universal, esto es, católica.

Finalmente, de los cuatro dialectos musicales latinos, el melódico, galicano, mozarabe y romano, únicamente éste alcanzará la supremacía. Va ligado tan

bría de ser tan eficaz como el efectuado a comienzos del siglo XX — mediante la depuradora labor de los Padres Benedictinos — por Pío X.

Tras los tanteos del organum y del dicante, tras los formalismos del gmel y del fabordón, tras los progresos de la Ars antigua y de la Ars nova, y merced al mudatino desarrollo de todas estas fuerzas, encañadas con impulso cada vez más vigoroso a perfeccionar y embellecer la polifonía, el siglo XV representa la edad de oro del canto, esto es, madurez y plenitud.

A la figura precursora del inglés John Dunstable, siguen en brillo los músicos flamencos, encabezada la serie famosa por Guillermo Dufay e iniciada por Jean d'Ockeghem, Josquin Des Pres y otros.

Durante el siglo XVI la música religiosa experimenta una novedad de carácter geográfico. Aquel primitivo creador encañado y dirigido hasta en-

tonces por contrapuntistas flamencos, repárese ahora entre éstos y los italianos, quienes pronto obtendrán la supremacía en el género polifónico a capella.

Es Giovanni Pierluigi da Palestrina su más alto exponente. Dió toda su actividad a la música religiosa, consagrando el estilo a capella, es decir, de música vocal con exclusión de todo instrumento.

Así como se ha establecido un paralelo entre Juan Sebastian Bach y Haendel, también se puede establecer otro entre Palestrina, cuya vida se desenvuelve entre la ciudad que le dió su nombre y la capital del orbe cristiano, y Orlando di Lasso nacido en Mons el año 1523. Su producción que comparte lo religioso con lo profano, si fué más grande por la cantidad, no lo fué menos por la calidad ya que compuso 51 misas, 780 motetes, 429 canciones religiosas en latín y en alemán y 765 piezas profanas.

No se agotan con esto las escueltas preponderantes, pues florecieron en la veneciana ciudad su primer encañador Adrien Willaert, que fué maestro de la capilla de San Marcos, y tuvo como discípulos prominentes a Cipriano de Rore y Gioseffo Zarlino. En cuanto a la escuela española alcanzó pronto uno de los primeros puestos en la cátedra universal de la polifonía, siendo la primera figura que se destacó, el maestro sevillano Cristóbal de Morales. Pero, lo que Palestrina es para los italianos y Orlando di Lasso para los holandeses, fué para España Tomás Luis de Victoria, cuya obra es tendida como la cumbre de la polifonía española.

Dice Pío X en su Motu Proprio acerca de la Música Sagrada: "La polifonía clásica se acerca bastante al canto gregoriano, supremo modelo de toda música sagrada, y por esta razón mereció ser admitida, junto con aquel canto, en las funciones más solemnes de la Iglesia, como son las que se celebran en la capilla pontificia". Y más adelante: "La Iglesia ha reconocido y fomentado en todo tiempo los progresos de las artes, admitiendo en el servicio del culto cuanto en el curso de los siglos el genio ha sabido hallar de bueno y bello, salva siempre la ley litúrgica; por consiguiente, la música más moderna se admite en la Iglesia, puesto que cuando las composiciones de tal bondad, seriedad y gravedad, que de ningún modo son indignas de las solemnidades religiosas".

Las directivas que dimanaron de este importante documento, aparte su acatamiento inmediato, son de tal claridad y exactitud, que es bien lamentable que las desviaciones y decadencias operadas en la música sagrada, que tuviera su período crítico en el siglo diecinueve, sólo salvado en parte por la escuela francesa con un César Frank o un Gabriel Fauré, tengan aún en nuestros días su exponente. Por otra parte, da lugar a una esperanzada expectativa el hecho de que la fuente de permanente y renovada inspiración que suponen los textos sagrados, ocuparan una y otra vez a músicos contemporáneos de la talla de Stravinsky, Henner, Poulenc, Messiaen y otros. Esperemos, pues, asegurada la calidad musical, la obra de estos grandes creadores se nutra de la gran tradición eclesiástica con sujeción a las leyes inmutables de la liturgia.

A lo largo de su prolija actividad, el coro de Juventus ha sido fiel difusor de las grandes obras de la música religiosa y si por su carácter de coro mixto, le está vedado al conjunto intervenir en la liturgia, sus voces masculinas han ocupado el lugar de los cantores en las ceremonias religiosas vinculadas a la Institución, mientras que las voces femeninas se agraban y orientaban al pueblo de fieles, cumpliendo de este modo la noble actitud del canto en común, dentro de lo prescripto por las directivas de la Iglesia.

Repertorio del Coro de Juventus.

"El Arroyo"

Ed. Fabini



Música de E. Fabini, que el Coro interpreta con verdadero sentimiento nativo